

Prácticas comunicativas para la incidencia política de las mujeres Nasa en la comunidad de Caldon (Cauca) en el marco del post acuerdo

Monografía

**Gabriela Vaca Romero
Valentina Arango Aguilar
Jhenny Daniela Viveros Durán**

**Universidad Santo Tomás
Facultad de Comunicación Social para la Paz
2019**

1. Planteamiento del problema

En Colombia, el pueblo Nasa se encuentra ubicado en todo el territorio nacional. Sin embargo, la mayoría de su población está localizada en la región del Cauca. La comunidad Nasa, también conocida como Nasa-Yuwe, cuenta con una población de 186.000 personas que, para el Censo realizado por el DANE en el año 2005, se auto reconocían como pertenecientes a esta etnia.

De aquella masa poblacional el 49% se reconocen como mujeres y, tan solo un 15% de ellas terminó sus estudios primarios (Ciro,2017). Lo anterior, comienza a dar algunas pistas respecto a las causas bajo las cuales se han visto vulnerados los derechos de la mujer indígena NASA, no sólo a causa de la estructura colonial que coacciona los pensamientos y, por tanto, las prácticas de la mayoría de la sociedad¹, sino también por aquellas tradiciones que, desde su propia comunidad, han sido herramienta de violación a sus libertades tanto políticas como sexuales y reproductivas.

La mujer indígena Nasa cumple un rol fundamental dentro de la ancestralidad cultural de su pueblo. En el plano cosmogónico, su papel se ha configurado como tejedoras de memoria y de cultura. Adicionalmente, dentro de la familia Nasa, la mujer es particularmente reconocida por ser un “puente de vida” (Ciro, 2017). Es por tal razón que son ellas, quienes desde el diálogo, la prudencia y la transmisión de la identidad cultural, generan vínculos para proteger todo lo que habita en la tierra.

No obstante, hoy por hoy, el papel de la mujer indígena Nasa se ha visto reducido a una exclusivista transmisión cultural debido a que su rol ha sido resignificado como consecuencia de los hechos históricos acaecidos en Latinoamérica a partir del siglo XV. Un ejemplo de ello, de acuerdo con Simón (1981-82), se da con las acciones efectuadas durante la época de la conquista por la Cacica Gaitana, quien ante el asesinato

¹Léase Sousa Santos, 2006 “*Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (encuentros en Buenos Aires)*”.

de su hijo² por parte de Pedro de Añazco, colonizador en aquel momento, se reveló y organizó a los indígenas de su tribu para defender la vida de su pueblo y resistir ante la imposición del régimen español. Gracias a ello, la mujer Nasa se convirtió en un referente principal por la lucha política de los derechos indígenas en este período histórico. De ahí que, la indígena caucana haya, en el período de La Conquista, sido promotora de los principios relativos al valor, la decisión y el poder del diálogo.

Aunque esta lucha constituye un hito histórico, esto no impidió que en las comunidades indígenas se vieran moteadas por el modernismo incubado en occidente. Es decir, la imposición de aquella matriz colonial³ en los Andes reconfiguró las relaciones sociales en torno a la idea de la raza y el sexo, jerarquizándolas y definiendo sus lugares y roles. De manera que, bajo la marginalización e invisibilización de la mujer indígena, subyace la idea de clasificación social derivada del patrón hegemónico aún vigente. En consecuencia, el rol de la mujer indígena se redujo a funciones domésticas ligadas al mantenimiento y la formación de los hijos, así como al trabajo de la tierra y la elaboración de artesanías, limitando así, su participación en la toma de decisiones al interior de su comunidad. Por consiguiente, lo planteado previamente genera que, en la actualidad, muchas mujeres no puedan acceder a cargos públicos ni en su comunidad, ni en poblaciones blancas.

Sin embargo, a pesar del miedo a violar tales estructuras de poder, en la década de los 70 la mujer Nasa participó en la recuperación de tierras en el Cauca y en la fundación del Consejo Regional del Cauca (CRIC) constituyéndose, como lo asegura López (2008), en parte sustancial del proceso organizativo. De la misma forma, en 1993, las mujeres Nasa impulsaron la creación del Programa Mujer con el cual buscaban emprender una labor de incidencia política para el reconocimiento de su papel en el proceso organizativo.

Hoy por hoy, en los resguardos indígenas del departamento del Cauca, se está llevando a cabo la implementación de la Reforma Rural Integral planteada en los Acuer-

- ² La crónica cuenta que Pedro de Añazco, al no reconocer el cacicazgo de La Gaitana por el hecho de ser mujer, busca al hijo de esta, quien era el segundo al mando. El hijo de la Gaitana no asistió a la reunión puesto que no se reconoció el poder de su madre en la tribu Timaná. Posterior a esto es asesinado. Simón, F. (1981-82).

³ Léase Lorente, M. (2005). *Diálogos entre culturas: una reflexión sobre feminismo, género, desarrollo y mujeres indígenas kichwuas*. Instituto Complutense de Estudios Internacionales, Universidad Complutense de Madrid.

dos de Paz pactados en el 2016 entre el entonces grupo insurgente FARC-EP y el Gobierno Nacional, afectando así los procesos de horizontalidad y toma de decisiones del pueblo Nasa frente a la defensa del territorio, la autonomía y la gobernabilidad. Por tanto, se hace pertinente preguntar:

¿De qué manera las mujeres Nasa, ejercen incidencia política a través de sus prácticas comunicativas, para contribuir a la construcción de paz en el marco del post acuerdo en la comunidad indígena de Caldonio-Cauca?

1.2 Preguntas Específicas:

- ¿Cómo desde las narrativas culturales de las mujeres Nasa se configura su rol dentro de la comunidad indígena de Caldonio-Cauca?
- ¿Cuáles y cómo son los discursos de empoderamiento de las mujeres indígenas de Caldonio que hacen incidencia política en la comunidad Nasa en el marco del post acuerdo, específicamente en el tema Paz Territorial?

2. Objetivos

Objetivo General:

Analizar y visibilizar, de qué manera las mujeres Nasa, ejercen incidencia política a través de sus prácticas comunicativas, para contribuir a la construcción de paz en el marco del post acuerdo en la comunidad indígena de Caldonio-Cauca.

Objetivos Específicos:

- Reconocer las narrativas culturales que definen el rol de la mujer indígena NASA de Caldonio en su territorio.
- Indagar por los discursos de empoderamiento de las mujeres de Caldonio que permiten su incidencia política en la comunidad Nasa en el marco del post acuerdo.
- Apoyar la constitución de la escuela en comunicación para la incidencia política.

ca formulada desde el proyecto *“Tercera fase: iniciativas locales de paz territorial, empoderamientos pacifistas y comunicación para la formación política en el marco de transiciones políticas diálogos Colombia-México”* en la comunidad indígena de Cal dono.

3. Estado del Arte

El presente estado del arte ha tomado como insumo el análisis de quince investigaciones las cuales, en primera instancia, cualificaron las realidades que condicionan el trasegar de la mujer indígena en Colombia. Así mismo, las tesis doctorales escogidas identificaron las diversas violencias sufridas específicamente por la comunidad indígena Nasa la historia del país. Por último, se abordaron también textos que profundizaron sobre el concepto de paz territorial, el cual se ve íntimamente relacionado con la coyuntura actual por la que atraviesa el Cauca Colombiano.

De las anteriores, se han seleccionado las cinco más cercanas al asunto del presente proyecto, las cuales derivadas de tesis de pregrado, doctorado o, en algunas ocasiones, de artículos indexados a revistas académicas y libros publicados sobre el estudio de prácticas culturales y políticas de mujeres indígenas que hacen parte de diversas comunidades étnicas alrededor de Latinoamérica.

Ahora bien, es menester resaltar que la problemática abordada por esta investigación ha sido poco explorada en términos de que, si bien es cierto la unidad de análisis en distintos momentos ha sido convocada para la producción de conocimiento en el ámbito de lo científico-social, también es indispensable mencionar que la comunicación vinculada a prácticas de empoderamiento político de la mujer indígena es una temática que encontramos poco visibilizada o analizada en el campo epistemológico perteneciente a las Ciencias Sociales.

Por ello, cabe aclarar que la categoría de Comunicación Política no será del todo expuesta en este apartado debido a que, aunque han existido acercamientos teóricos y conceptuales, en su gran mayoría, este concepto no se ha vinculado con el asunto de mujer indígena propiamente. Además, el campo epistemológico bajo el cual ha

estado guiada esta investigación brinda pocas luces respecto a cómo las mujeres de los primeros pueblos asumieron y por tanto configurando sus territorios luego del post acuerdo que se da en el año 2016 con el ex grupo guerrillero de Las Farc-EP en Colombia.

Así las cosas, comenzaremos por resaltar una de las tesis que mayores resultados ha arrojado para la construcción de la presente investigación y para el conocimiento profundo de la unidad de análisis aquí abordada. *“Estrategia para el Empoderamiento Diferencial desde la Identidad Cultural y el Desarrollo Local. Estudio de caso de las Mujeres Indígenas Nasa del Municipio Santiago de Cali - Colombia”* fue una tesis desarrollada y publicada por Ciro (2017) en la cual se expone la respuesta a la pregunta ¿Qué elementos debe tener una estrategia de empoderamiento de las mujeres indígena desde la identidad cultural y el desarrollo local, que ayude a la pervivencia del pueblo Nasa en el municipio Santiago de Cali?

Como bien se puede analizar desde el título y el cuestionamiento principal del proyecto, la relación que existe entre nuestra investigación y la de Ciro (2017) recae, no solo en que ambas trabajan con la misma población sino también en que, el empoderamiento se vincula con una de nuestras categorías de análisis y es la de feminismo desde una perspectiva indígena. Lo anterior debido a que, tal y como lo asegura Paredes (2007) se considera feminismo en comunidades indígenas a “toda acción organizada por las mujeres indígenas en beneficio de una buena vida para todas las mujeres”. Dentro de los resultados que arrojó la tesis de Ciro, se concluye que, para lograr empoderar a la mujer Nasa es necesario que las acciones realizadas se hagan de manera colectiva y ordenada. Además de lograr que cada vez más de ellas logren acceder a educación, salud y trabajo porque, como se mostraba en el planteamiento del problema de nuestro proyecto, tan solo el 15% de la masa poblacional aquí abordada termina su educación primaria.

Por otro lado, la tesis funciona como insumo para el estudio debido a que, si bien es cierto el énfasis que la autora realiza con respecto a la comunicación es prácticamente nulo, también es cierto que rescata ciertos aspectos importantes a la hora de relacionar los mitos fundacionales de la comunidad Nasa con la construcción cultural que este pueblo ha hecho sobre sí mismo. Gracias a esto, podemos deducir que la comunicación, en materia de producción literaria, es de indispensable análisis para entender el

rol que ha cumplido la mujer indígena Nasa desde tiempos ancestrales y cómo esta clasificación o categorización de sus acciones, prácticas y narrativas, desde la mitología propia de su pueblo, influye en la lectura que ellas tienen sobre sí mismas y por tanto en los imaginarios que han construido de su papel en la comunidad.

Ahora bien, teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, hemos podido notar que pocos son los estudios que abordan el campo de la comunicación, con relación a poblaciones indígenas, lejos del marco del análisis del mito. Entendemos que resulta importante hacer esta aproximación a las construcciones literarias porque en *“Antigua era más duro: Hablan las mujeres indígenas de Antioquia”*, otra de las producciones académicas que se han empleado se reconoce como violencia ancestral a aquellas prácticas que subordinan a la mujer indígena por medio de la justificación de que, desde la tradición plasmada en el mito, su rol se limita a ciertas acciones y modos de comportamiento, lo cual muchas veces les impide empoderarse del todo de sus derechos, más aún de aquellos que se refieren a lo sexual, afectivo y familiar.

Así lo enunciamos debido a que, si bien es cierto la palabra funciona como partícula primordial dentro de la estructuración del lenguaje y por tanto del pensamiento; el análisis comunicativo debe trascender las barreras de lo meramente lingüístico, porque, como bien lo menciona Gutiérrez & Alvarado (2017) en su tesis *“Interetnicidad y Comunicación. Oportunidades políticas y devenires comunes”* la comunicación es el campo de campos, teniendo en cuenta lo que campo significa para la epistemología de Bourdieu. Lo anterior, en palabras de Gutiérrez & Alvarado quiere decir que

“la comunicación es también producción de campos sociales, en la medida en que posibilita procesos de producción, reproducción y circulación de los sentidos y significados que ponen en común nuestros lenguajes con nuestras realidades, configurando valores de representación que dan origen, sentido y valor a la dimensión simbólica del ser social que es el ser humano” (2017).

Por esto, uno de los elementos desde los cuales esta investigación tomará distancia frente a los estudios previos en la materia será precisamente el enfoque comunicativo que tiene por objetivo, no solo evidenciar cómo el mito fundacional se constituye como práctica comunicativa para estructurar la nación Nasa, desde la mirada de Anderson (1993)⁴, sino también cómo las relaciones entre los actores de la comunidad se

⁴ Véase el libro *Comunidades Imaginadas* (Anderson, 1993)

vuelven agentes de configuración de procesos de empoderamiento de la mujer y a su vez del territorio que ella habita, haciendo hincapié en el marco del post acuerdo que por estos días los indígenas de Caldon-Cauca están atravesando.

Por otro lado, debido a que el campo epistemológico abordado es reducido para tener elementos que pudieran ser empleados en la construcción del marco metodológico, teórico y conceptual del presente proyecto académico, decidimos acercarnos a investigaciones cuyos insumos teóricos establecieran aproximaciones a las categorías relevantes planteadas en esta propuesta epistemológica, como lo son el género y la etnicidad.

Encontramos así un bagaje más amplio y mejor dotado con autores que se han dado a la tarea de explorar de qué manera la mujer indígena está siendo tratada, leída y configurada, no sólo por la sociedad blanca, sino también por su propia comunidad. Muchas de estas tesis coinciden en que, si bien es cierto en diversas naciones ancestrales el patriarcado ha sido una figura simbólica heredada luego de la llegada de la colonia⁵, también sacan a flote la idea de que el concepto de complementariedad y de dualidad, que se especifica en el marco teórico conceptual de la investigación, pues no ha sido del todo reconocido por muchos hombres dentro de las propias comunidades indígenas.

Ahora bien, desde la categoría de etnia, la cual en esta investigación está ligada con la firma del acuerdo de paz, han existido diversas aproximaciones al estudio de cómo las comunidades negras están afrontando estos cambios. Moreno, R., & Palacio Blandón, Y. C. (2016) en “La visión de desarrollo y su incidencia en la implementación del acuerdo uno (1) de La Habana sobre desarrollo rural integral, desde el enfoque de paz territorial y los mecanismos construidos por las comunidades negras en el Medio Atrato.” encuentran, con preocupación, como resultado importante el hecho de que la mirada de paz territorial plasmada en los acuerdos poco tiene que ver con la concepción étnica que diversos pueblos, históricamente excluidos de decisiones políticas y sociales, tienen respecto a la noción del territorio. De la misma forma, aseguran que la perspectiva desde la cual se firmó el Acuerdo de Paz, referente

⁵Véase la tesis de Castillo, G. J. C. (2008). *El estado-nación pluriétnico y multicultural colombiano: la lucha por el territorio en la reimaginación de la nación y la reinención de la identidad étnica de negros e indígenas*.

a la Reforma Rural Integral, coincide mucho más con las exigencias del campesinado, olvidando nuevamente la visión étnica que, en este asunto, se debe tratar con suma cautela. Lo anterior nos conduce a distintas deducciones en materia de mujer indígena, la más importante de ellas está vinculada a la relación íntima que, como ya hemos aclarado, tiene con el territorio, la naturaleza y el cuerpo para la mujer Nasa y que, según lo sustentado en esta tesis, no se encuentra ligado a los acuerdos de paz.

Finalmente, es preciso afirmar que las tesis abordadas permitieron delimitar cuáles son las categorías que fueron referentes para la constitución del marco teórico, el enfoque metodológico y las conclusiones de investigación. Los hallazgos de este ejercicio científico se expondrán en el siguiente texto que corresponde a un capítulo del libro..... realizado entre Colombia y México, y que analiza la concepción, metodologías e impactos de prácticas comunitarias y organizativas de gestión de paz por parte del Movimiento Nietos de Quintín Lame, Organizaciones campesinas del Cauca y del Movimiento Zapatista, en el marco de procesos de formación política para la consolidación y defensa de territorios autónomos del Cauca y de Chiapas.

TEJIENDO CAMINOS DE DIÁLOGO SOCIAL



ILUSTRACIÓN DEL PROCESO DE TEJIDO DE LAS MUJERES NASA

Luego de 14 horas de viaje desde Bogotá Distrito Capital de Colombia llegamos al cruce de Pescador, en el departamento del Cauca ubicado a dos horas de Popayán; el cruce consta de un puente que tiene a cada lado de la vía principal dos caminos más, aún desconocemos el significado de su nombre y ojalá no tenga nada que ver con pescas milagrosas, nombre que reciben una especie de retenes en Colombia donde los grupos al margen de la ley capturan al azar a cualquier persona que vaya por la vía, averiguan qué valor tiene y lo secuestran para ganar dinero, El Tiempo, 1998 . Uno de los caminos desvía hacia el resguardo indígena de San Lorenzo de Caldon, nuestro destino y el lugar donde se llevó a cabo gran parte de esta investigación. ¿Cómo un grupo de tres estudiantes ciudadinas resultó trabajando con mujeres indígenas de una de las etnias más representativas⁶ de Colombia?

Este capítulo es un recorrido al interior de una investigación que tuvo como objetivo analizar y visibilizar, de qué manera las mujeres Nasa, ejercen incidencia política a través de sus prácticas comunicativas, para contribuir a la construcción de paz en el marco del post acuerdo en la comunidad indígena de Caldon-Cauca.

Luego de varios años trabajando en grupo, llegó el momento de asumir un reto que se convirtiera en un aporte a la construcción de conocimiento en torno a las comunidades indígenas en Colombia. Fueron ocho meses trabajando con la comunidad e intentando entender cómo desde la diferencia, existen características que nos unen y otras que nos distancian como humanos y sobre todo como mujeres.

Entre montañas, murales, curvas extremas y casitas que parecen sacadas de un cuento de granja, pasaron casi 40 minutos y llegamos al resguardo. Ése sábado contamos con la fortuna de que durante todo el día el cabildo⁷ llevó a cabo un es-

⁶Según Martínez, 2016 la lucha del pueblo Nasa en materia de recuperación de tierras se da desde la época de la conquista con el trabajo de autoridades indígenas como la Cacica Gaitana o Manuel Quintín Lame. Sin embargo, el trabajo de resistencia de esta etnia empieza a sobresalir a nivel nacional a partir de 1971 con la creación de Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), una organización dedicada a la recuperación y la conservación de los pueblos originarios en Colombia.

⁷Según el Ministerio del Interior los cabildos indígenas “son entidades públicas especiales, cuyos integrantes son miembros de una comunidad indígena, elegidos y reconocidos por ésta, con una organización sociopolítica tradicional, cuya función es representar legalmente a la comunidad, ejercer la autoridad y realizar las actividades que le atribuyen las leyes, sus usos, costumbres y el reglamento interno de cada comunidad”

pacio de participación comunitario, conocido como asamblea, en la que se trataron y decidieron asuntos de interés general: elecciones presidenciales, en qué están invirtiendo el tiempo los jóvenes y qué ha pasado con el dinero del cabildo, son algunos de los que recordamos.

El lugar donde se realizan periódicamente estos encuentros es en la sede del Cabildo de San Lorenzo de Caldonó en un salón amplio con un ventilador convencional de aspas blancas, cuyas manchas hablan del paso de los años. En las paredes del salón hay tres puertas, dos a un lado y una al otro, cada puerta conduce a diferentes habitaciones adecuadas con escritorios y computadores, para tener pequeñas reuniones y resolver asuntos de la comunidad. Justo frente a la puerta de entrada hay una ventana con rejas que atraviesa toda la pared, es ahí donde se ubica el tablero, fiel testigo de cada tema que se discute en las asambleas.

Como buenas forasteras, nos ubicamos en una esquina del lugar donde se llevó a cabo la asamblea. Entre los asistentes había personas de diferentes géneros, con algunos rasgos similares como su piel oscura, mirada profunda y cabello liso como la llanura: mujeres, hombres, niños de brazos, y adultos mayores hacían parte del encuentro con acciones que manifestaban su participación y que para las personas urbanas día a día pasan desapercibidas. Algunas de las mujeres presentes, mientras escuchaban, tejían con agilidad asombrosa extraordinarias piezas de colores. Notamos que cada punto bordado de alguna manera equivalía a una palabra dicha desde el silencio. Fue ahí cuando decidimos hacer del tejido una de las grandes justificaciones de este proyecto, pues entendimos que las mujeres también tienen su propia forma de comunicación.

Por su parte la mayoría del tiempo los hombres tuvieron la palabra, exponían con autoridad sus argumentos a los presentes mientras algunas de las mujeres que estaban en la cocina comenzaron a servir la comida: una deliciosa sopa con el sabor que solo tienen los alimentos preparados en fogón de leña.

Durante la asamblea se tocaron temas, que la comunidad no estaba interesada en que conocieran los forasteros, nosotros. Lo desciframos cuando estaban hablando en castellano y de repente empezaban a discutir en Nasa yuwe, una de las 68 lenguas indígenas que hay a lo largo del país y que es, a la fecha, el idioma del pueblo Nasa.



CARMEN BALTAZAR, VICEGOBERNADORA DEL CABILDO

Más adelante nos sorprendió el hecho de que Carmen Baltazar, una mujer de un temple infinito y que en ese entonces era la vicegobernadora del cabildo, tomó la palabra para hablar sobre la jurisdicción que “castigaría” a los hombres que afectarían la armonía familiar con infidelidades o uso de la violencia, problemas que estaban siendo apodados por el género masculino como “líos de faldas”. Baltazar intervino las veces que consideró pertinente con el ánimo de reorientar la asamblea hacia el sentir de las mujeres entorno a esta problemática y otra muy importante también: ¿en qué están empleando el tiempo los jóvenes de la comunidad?

Esto, nos llevó como investigadoras a preguntar por la incidencia política conquistada por la mujer Nasa en su incipiente accionar dentro de los escenarios de participación colectiva tinturados por lo no occidental. Por tanto, la atención de este capítulo se focalizará en tres puntos centrales que constituyen su columna vertebral y hacen referencia a las categorías Etnicidad, Feminismo Comunitario y Comunicación.

Múltiples Sentidos de Pertenencia

En primer lugar discutiremos el concepto de etnicidad, según Gómez (2017). La definición moderna de esta categoría aparece en 1953 consignada en el Diccionario Oxford de la lengua inglesa. Tal concepción contribuyó a la formación de un campo de estudios cuya meta fue comprender cómo la gente es clasificada y se crean relaciones entre grupos en un contexto de procesos de distinción entre el “sí mismo” y los “otros”.



FACHADA DE CASA EN CALDONO

timiento de rasgos físicos o culturales, o el reconocimiento de un mito de origen que configura la idea de un pasado común entre miembros de una comunidad.

Por tal razón, Steve Fenton concibe que el término etnicidad tiene una íntima relación con el concepto nación al compartir una creencia común entre la gente que habita un territorio y posee una descendencia compartida, existiendo entre ellos una serie de características fenotípicas propias de su descendencia (14-15).

Como consecuencia, la nación propuso como definición para la categoría etnicidad un conjunto de ideales románticos sobre la historia de un territorio determinado con personalidades imaginadas para sus miembros que el estado debía acoger mediante sus rituales e instituciones (Alonso, 1994). Autores como Moses Finley (1996) aseguran que tales definiciones y características generaron una tendencia en la academia a creer fuertemente que “cualquier cosa que reciba un nombre debe ser una entidad o un ser

Ahora bien, podemos decir que la etnicidad se define desde la conciencia de ser parte de un grupo de pertenencia diferenciado. En palabras de Daniel Rodríguez (2010) en su libro “Revisitar la Etnicidad”, el concepto etnicidad se materializa en factores como la habitabilidad en un territorio específico, el compar-

que tiene una existencia independiente y de por sí” (p. 111).

Por tanto, este conjunto de perspectivas expuestas nos permiten afirmar que la etnicidad se funda en la exclusividad, pues destaca características culturales y fenotípicas diferenciadas para crear y mantener fronteras entre un “nosotros” y un “ellos”. Dichas fronteras marcan con evidencia la forma de ver y hacer de una comunidad, reflejadas en las acciones colectivas que se emprenden para alimentar los procesos de organización política.

Feminismo en Comunidad



MUJERES NASA TEJIENDO EN COMUNIDAD

En segundo lugar, como se ha mencionado, es clave hablar también sobre feminismo comunitario teniendo en cuenta que las mujeres indígenas Nasa conforman la unidad sociocultural de la presente investigación. En la aproximación que tuvimos a esta categoría encontramos una primera perspectiva conceptualizada así: “feminismo comunitario es toda acción organizada por las mujeres indígenas en beneficio de una buena vida para todas las mujeres” (Paredes citada por Wassmadrof & Marín, 2014).

No contentas con un significado, quisimos ampliarlo con una entrevista a Sonia Uruburu (2018), profesora de la Universidad Santo Tomás de Bogotá, quien ha trabajado en

múltiples ocasiones con mujeres indígenas específicamente en el Amazonas Colombiano. Ella señaló que el feminismo comunitario debe entenderse de manera diferente porque sugiere lógicas complementarias⁸ y no binarias. Lo anterior hace referencia a que, las mujeres no están en pugna con el hombre sino que luchan contra

⁸“La complementariedad es el concepto dualista que significa que dos elementos no se oponen por sus diferencias hasta imponerse sobre el otro, sino que se complementan mutuamente y que en dicha conjunción contribuyen a potencializar las capacidades de cada uno” (Gómez y Reyes, 2017)

la estructura de machismo colonial que luego de la conquista les fue transmitido, y que reconfiguró los principios ancestrales de sus comunidades bajo las cuales todos eran iguales y se complementaban unos con otros.

No obstante, vale la pena apuntar que haciendo un análisis más profundo sobre la categoría se encontró una posición diferente: la de Guamá & Rey (2009), dos teóricas de la comunidad indígena Embera de Antioquia, quienes argumentan que si bien es cierto que la herencia colonial se manifestó en un machismo heredado de España, también ha existido desde siempre un tipo de violencia dentro de ciertas comunidades, a la cual han decidido llamar violencia ancestral. El concepto anterior se refiere a aquellos actos que atentan los derechos de las mujeres y niñas en tribus por medio de los mitos fundacionales o tradiciones propias de los pueblos originarios. El caso Embera se trajo a colación porque la extirpación del clítoris puede ser una práctica propia del pueblo que clasifica como violencia ancestral.

Guama & Rey sostienen también que el denominado “machismo indígena” se traduce en aquel que no fue heredado por la colonia pero que sí existe al interior de los pueblos étnicos y es invisibilizado conscientemente por parte de la comunidad para no hacer frente a las dinámicas de opresión que atentan contra el desarrollo pleno y armonioso de las mujeres indígenas. Por ejemplo, en las narraciones recolectadas durante esta investigación y que luego se expondrán en el apartado metodológico y en el marco de resultados, se evidencia este tipo de machismo. Gómez y Reyes, 2017 en su libro “Hijas de Bachué” también apoyan esta conceptualización y la argumentan por medio de narraciones propias de mujeres Muisca como en el caso de Yilena, una mujer indígena de Suba quien pone en manifiesto que el patriarcado europeo solamente encontró un aliado cultural cuando llegó a las tribus indígenas quienes ya valoraban el poder masculino sobre el femenino fomentando estructuras de patriarcado ancestral. Es por ello que, para muchas mujeres de distintos pueblos originarios la complementariedad no es una idea que debe recuperarse sino construirse.

Ahora bien, aunque es cierto que el feminismo comunitario puede resultar contrario a las lógicas de feminismo occidental proclamado por autores como Joan Scott (1940), es importante notificar que sí existen cercanías epistemológicas entre ambas corrientes que resulta pertinente mencionar para el entendimiento de categorías vitales al interior de esta investigación. En ese sentido, la categoría de género, así como tiene que ver con la biología del sexo, también se constituye como “un campo

en torno al cual se articulan, construyen y reconfiguran relaciones de poder”. Esta noción tiene su origen en bases de pensamiento euro moderno, pero funciona muy bien cuando de analizar el machismo en comunidades indígenas se trata.

En este apartado se ratifica la influencia de la cosmogonía Nasa al definir dichos papeles, debido a que como menciona Neuta citada por Gómez y Reyes (2017) son las prácticas provenientes de la ancestralidad indígena las que hacen de la mujer una custodia exclusiva de las memorias colectivas. Esto produce, según Rey (2009), que se menosprecie la capacidad de las mujeres para contribuir a las transformaciones sociales de sus pueblos.

De esta manera se puede concluir que, para visibilizar su rol político, es fundamental que la mujer indígena trabaje en conjunto con el hombre para recobrar y construir nuevos patrones ancestrales que promuevan la integración, pues hoy por hoy el equilibrio sobre el cual se afirma discursivamente su comunidad es idealizada, siendo urgente que, para materializar lo anterior, no se renuncie a su rol como madres, esposas, tejedoras o custodia de la memoria, si no añadir a ella el papel de líderes comunitarias y políticas encargadas, para así generar transformaciones sociales positivas para sus pueblos.

Diálogos que empoderan



ENCUENTRO DE TEJIDO, MUJERES NASA

En tercer y último lugar es vital hacer referencia a la categoría base, cimentada como nodo articulador y eje central de esta investigación: la comunicación para el desarrollo y el cambio social, analizándola desde una perspectiva latinoamericana, teniendo en cuenta que esta visión comienza a surgir desde varios territorios “subdesarrollados” (Gumucio,2011).

De esta forma, al consultar sobre este concepto, encontramos la definición de Obregón (2011), que afirma que la comunicación para el desarrollo y el cambio social se constituye en los procesos de diálogo de carácter público y privado donde las comunidades definen qué es lo mejor para su calidad de vida y así se convierten en agentes de su propio cambio. Lo anterior puede ampliarse a través de lo enunciado por Gumucio, 2011 cuando manifiesta una diferencia entre la comunicación para el desarrollo y la comunicación para el cambio social.

La primera de ellas, es entendida como una manera de comunicar en la que el campesino o indígena del tercer mundo emplea tecnologías apropiadas para desarrollar la economía de su comunidad, principalmente al modo estadounidense; además de generar intercambios de información con el “técnico primermundista” para así poder construir conocimientos locales que respeten las formas tradicionales en que los agentes de cambio, es decir las comunidades que integran los procesos, realizan acciones para llegar a la meta propuesta sin afectar sus ejes organizativos, políticos, culturales y sociales. En ese orden de ideas, la comunicación para el desarrollo permitió que el sujeto latinoamericano que antes era visto como interlocutor no válido pudiera tener un puesto representativo en el progreso de su comunidad capacitándose para generar transformaciones sociales principalmente económicas a través de discursos de empoderamiento social.

La segunda, es decir la comunicación para el cambio social es definida por el mismo autor bajo cinco principios esenciales: el primero de ellos es la participación comunitaria y apropiación del cambio, que se traduce en el trabajo que cada sujeto realiza en conjunto con su comunidad para lograr un objetivo. La segunda se refiere a la lengua y la pertinencia cultural, que se traducen en los códigos empleados según el contexto para legitimar un mensaje. En tercer lugar está la generación de contenidos locales, los saberes comunitarios y el intercambio equitativo de conocimiento, poniendo en evidencia el contenido local. En una cuarta instancia está el uso de tecnología apro-

piada, según el contexto. Finalmente las convergencias y redes, implica un trabajo en conjunto entre cada experiencia, a lo largo del tiempo.

En ese orden de ideas entenderemos, desde una perspectiva personal, a la comunicación para el desarrollo y el cambio social como todo proceso de interacciones comunitarias mediante las que se crean acciones discursivas que persuadan y empoderen políticamente a los actores de determinada población para que, sean ellos, quienes se conviertan en sujetos que promuevan el progreso y las transformaciones positivas al interior de sus comunidades, mediante el uso de tecnologías apropiadas y mensajes locales que no atenten contra su cultura, estructura organizativa vital e identidad social.

Lo anterior resulta importante porque da cohesión a las categorías de género y etnicidad entendiendo que, al ser un colectivo de **mujeres indígenas**, ellas son las únicas capaces de generar cambios a través de la forma en que se organizan y empoderan política y socialmente a través de sus discursos, los cuales más tarde deberán transformarse en acciones concretas para modificar espacios y situaciones en las que sus derechos han sido vulnerados, impidiendo el desarrollo integral de su comunidad.

Metodología: Tejiendo otra forma de conocer y narrar

En este punto conviene decir que el desarrollo de la investigación estuvo guiado por un enfoque metodológico de corte etnográfico, el cual proviene de un método cualitativo y está soportado por técnicas de observación participante e instrumentos de recolección de datos como diarios de campo y entrevistas en profundidad llevadas a cabo durante el 2018 en el municipio de Caldon, departamento del Cauca. Igualmente empleamos el método de Investigación Acción Participativa, el cual comienza a hacer parte significativa de nuestro ejercicio cuando hacemos de los talleres un instrumento para fortalecer los espacios de interacción y diálogo de saberes entre la comunidad y el grupo de investigación.

Es así como, a lo largo del proceso investigativo, se realizaron tres visitas al territorio, con el ánimo de vivenciar experiencias y recolectar información que posibilitó la materialización de los objetivos de investigación mencionados en un

comienzo.

Sin temor a exagerar, podemos afirmar que desde la primera visita, que se dió del 9 al 12 de junio, se nos presentaron diversas oportunidades de conocer y reconocer prácticas culturales y escenarios de participación colectiva propios de la cultura del pueblo Nasa. Más tarde, del 25 al 28 de julio, durante el segundo encuentro con los indígenas de Caldono, el objetivo era identificar el rol político y cultural de la mujer en esta comunidad. Finalmente, desde el 10 hasta el 12 de noviembre tuvimos la posibilidad de lograr en nuestro tercer encuentro la realización del taller de emprendimiento que dió pie al fortalecimiento corporativo del Programa Mujer A'wala.

Todo lo anterior se consiguió mediante distintas herramientas de recolección de datos a partir de ejercicios de observación participante en espacios comunes como plazas de mercado, casas de familia, discotecas, monumentos, parques, zonas veredales, restaurantes y en sitios oficiales como la Casa de Mujer del Programa de Tejedoras AWala, la Sede del Cabildo y la emisora comunitaria Nuswal Nasayuve.

En el transcurso de estas visitas, el grupo de investigación tuvo la posibilidad de llevar a cabo 7 talleres de periodismo que buscaban apoyar la constitución de la escuela en comunicación planteada en el proyecto *“Tercera fase: iniciativas locales de paz territorial, empoderamientos pacifistas y comunicación para la formación política en el marco de transiciones políticas diálogos Colombia-México”* del cual hacíamos parte. Además, realizamos un taller de construcción de paz para trabajar en el marco general del posacuerdo que constituye una categoría dentro de nuestro trabajo, y un taller de emprendimiento en el que más adelante centraremos especial atención. Así mismo, realizamos tres entrevistas en profundidad al gobernador del cabildo, Wilson a Romelia Guagua Bomba coordinadora de la Casa de Mujer y a Mariela Poscué integrante del Programa de Mujer A'wala.

Igualmente, por medio de un grupo focal integrado por 4 mujeres, entre las que se encontraba la vicegobernadora del cabildo Carmen Baltazar, pudimos realizar una entrevista grupal que nos permitió recolectar información valiosa sobre las lógicas de poder y mitos fundacionales del pueblo Nasa; así como la importancia

que las mujeres dan a elementos como el tejido, la familia y la naturaleza. Aquí también es importante mencionar que los diarios de campo y la captura de fotografías de las diferentes actividades son la evidencia que ha quedado de los datos recolectados.

Por último, nos gustaría manifestar que los talleres de periodismo tenían por objetivo fortalecer la emisora comunitaria del resguardo de San Lorenzo de Caldon, el taller de construcción de paz se centraba en identificar fortalezas y debilidades de las mujeres en la interpretación de conceptos como paz, posacuerdo y paz territorial y por último el taller de emprendimiento buscaba fortalecer los procesos de creación de marca y producción de los tejidos de las mujeres del Programa de Mujer A'Wala. Todo ello, se puede evidenciar de manera más detallada en los anexos dispuestos en la parte final de este documento.

Reflexionando sobre lo vivido: Análisis de Resultados

En este apartado se expondrán los resultados preliminares de la investigación con base en los 3 objetivos específicos planteados al inicio de este documento. Los hallazgos aquí descritos se argumentan a partir de la presentación de datos recogidos a lo largo de la implementación de la metodología en la que, como ya se ha mencionado, se realizaron 3 visitas de campo a Caldon-Cauca. Igualmente se hará un diálogo con las categorías y marcos de referencia teóricos y conceptuales que previamente se comentaron.

Resultado 1: Las implicaciones de ser mujer indígena en Colombia.

Como primer reto, nos propusimos reconocer las narrativas culturales que definen cual es el rol de la mujer indígena de Caldon en su territorio. Por ello, en nuestra segunda salida de campo pudimos hablar con Carmen Baltazar quien en párrafos anteriores hemos presentado pero que, ampliando un poco los datos, es una mujer que en el año 2018 fue elegida popularmente para ser la mano derecha del gobernador en el cabildo de San Lorenzo de Caldon, territorio que funciona como cabecera municipal dentro de los resguardos indígenas ubicados en el Cauca. Ella compartió con nosotras su percepción de la complementariedad cuando hicimos el primer contacto con el programa

de tejedoras “mujer A’Wala” una asociación de mujeres indígenas Nasa que se dedican a tejer y comercializar artesanías propias de su cultura.

Ese día, recorrimos juntas la casa donde las mujeres hablaban sobre los temas que son de su total interés: la familia, los jóvenes y el tejido. El lugar es pequeño, el piso es rojizo y las ventanas se encuentran en mal estado; el baño está en condiciones deplorables y la cocina, donde preparan frecuentemente los alimentos y el tinto con guarulo que se toman mientras debaten, tiene pocos platos, pocos vasos y también poco espacio. En la parte de atrás se aprecia el patio con una amplia zona verde a la que difícilmente le hacen mantenimiento y en la esquina sobre una superficie de cemento, el fogón de leña en el que cocinan los sancochos y sopas para sus reuniones. Al lado de la casa, se encuentra ubicado el almacén de tejidos donde se venden chumbes para cargar a los niños de brazos, mochilas, matrices de la madre, porta celulares, aretes, manillas, bolsos, bufandas, gorros entre otros elementos. Al iniciar la entrevista en el salón principal, Baltazar a través de su corta intervención nos permitió notar la manera en que se lee a sí misma en relatos complementarios:

“En la comunidad indígena siempre se maneja desde la creación un mai-tai, mai la mujer y tai el hombre. Entonces desde ahí, no como dice la Biblia u otra religión que salimos de la costilla del hombre. No, decimos que somos espíritus que desde la creación hembra y macho somos pareja, el shau que es derecha e izquierda que deben estar juntos para que haya un equilibrio. Nosotros como comunidad lo concebimos en pareja y luego como familia (...) Y desde la familia todo debe partir y debe fortalecer, la familia es padre, madre e hijo. Como usted puede ver los tejidos tienen una simbología somos tejedoras de vida, y el tejido también representa a la mujer” (Carmen Baltazar, comunicado oral en casa de Mujer A’Wala ubicada en el departamento del Cauca, 2018).

El relato de Baltazar, explica claramente lo que para la comunidad indígena es la complementariedad y la forma en que, desde el gobierno que ella misma representa, se debe practicar esta idea fundacional. No obstante, es importante mirar críticamente su discurso con base en lo observado en la casa de mujer en la que nos encontrábamos. Así pues, ¿si la mujer no nació de la costilla del hombre como predica la biblia y son ella y él complemento el uno del otro, entonces porqué un lugar, como el salón comunal donde se llevan a cabo las asambleas en las que el hombre es propietario de la palabra y protagonista en la toma de decisiones, está en mejores condiciones que el espacio

donde se reúnen las mujeres a hablar sobre “sus” temas?

Para responder a este interrogante entrevistamos a Romelia Guagua Bomba, lideresa de la comunidad y también coordinadora del programa de mujer A’Wala, quien tiene una visión contraria de este principio y que en el siguiente relato manifestó:

“Nosotras siempre hemos tenido ese anhelo de tener una gobernadora aquí en el resguardo, eso no lo hemos tenido hasta ahora, siempre ha llegado hasta vicegobernador, no más. Y eso es lo que a mí me da como cosa; es que siempre nos dejan a nosotras, como se dice, en la cola. Y de eso, nos falta la unidad también. Apoyar la una a la otra. Pues a veces uno hace incidencias, pero yo siento que no es suficiente. Entonces, yo quisiera que , a mí me gustaría que las compañeras se preparen, no sólo para estar en el cabildo, sino en los diferentes espacios”. (Romelia Guagua Bomba, comunicado oral en casa de Mujer A’Wala ubicada en el departamento del Cauca, 2018)

Analizando el relato de Romelia, la situación se tornó más confusa debido a que, las condiciones de la casa de mujer mostraban lo que ella argumentaba a través de su discurso, pero la propia representante de las mujeres, Carmen Baltazar, apelaba a otro tipo de interpretación generando una serie de controversias entre los datos recolectados y el análisis de los mismos. Por ello, y considerando que la complementariedad es un asunto relacional y equitativo entre hombres y mujeres, consideramos pertinente incluir la visión del gobernador del cabildo, Wilson, quien también fue electo mediante voto popular convirtiéndose en la voz de autoridad más fuerte dentro del resguardo. Él afirmó lo siguiente:

“Lo que pasa es que el machismo existe, yo diría que por ejemplo yo soy un líder, pero si yo no saco a la mujer, ¿cómo se formaría? Entonces la tenemos en la casa lavando la ropa, cocinando, esperando a ver que a qué hora llega a medianoche o a la hora que sea y llega bien borracho. Entonces, el mismo líder no ayuda a la mujer, partiendo desde allí, entonces eso es lo que no ha hecho avanzar (...) yo quiero que la compañera mía se forme, que sea alguien en la vida, pero eso lo pensamos poquiticos, no todos”(Wilson, comunicado oral en el salón comunal donde se llevan a cabo las Asambleas, año 2018)

Wilson deja en claro que las mujeres están culturalmente condicionadas por lógicas machistas, que si bien pueden ser heredadas o no, afectan el desarrollo sociopolítico de ellas en el resguardo. Por esta razón, es necesario empoderarlas y “capacitarlas” en

asuntos que aporten a la comunidad. No obstante, aunque el testimonio de Wilson de cuenta de su versión de los hechos, las políticas públicas de su gobierno no se han preocupado por fortalecer el empoderamiento de la mujer como algunas lo manifestaron en una reunión que tuvieron con la vicegobernadora Carmen Baltazar:

“Y si se acuerdan, se solicitó que desde la gobernación se trabajara el proyecto aparte para la red de mujeres y se manejara aparte lo de las mujeres. El tema con la gobernación es que usted más que nadie sabe que la gobernación es muy pilla y ellos no van a hacer doble inversión ” Así mismo otra asistente manifestó “Y eso es lo que yo quiero hacer acá, pero no he podido porque no he podido avanzar en las reuniones, no he podido avanzar en hacer un plan de trabajo, he tratado de organizar con Wilson y Wilson es muy apático al tema de mujeres y yo ahí si no he podido avanzar” (fuentes anónimas, Casa de Mujer en San Lorenzo de Caldon, 2018)

La cita anterior evidencia que existe un abandono por parte de la gobernación del cabildo en materias de políticas públicas destinadas para el empoderamiento económico de la mujer indígena, lo que en muchas oportunidades dificulta su incidencia social y política.

Todo lo anterior nos llevó a la conclusión de que, podemos interpretar que el rol de la mujer indígena se define a partir de miradas subjetivas que cada una de ellas construye respecto a su papel en la sociedad con base a sus condiciones de crianza, experiencias de vida, posiciones de poder político y económico al interior de la comunidad. Esto no exime del todo que exista un patrón en el que se evidencia que si son ellas quienes exclusivamente se encargan del hogar y del tejido debido, entre otras cosas, a unas lógicas machistas basadas en el concepto de *entronque patriarcal*⁹ enunciado por Guzmán y Paredes citadas por Tovar y Tena, 2015. Esto se puede ver evidenciado en nuestras observaciones del entorno cuando ellas que iban con sus hijos cargados en la espalda con el chumbe, a realizar labores cotidianas como ir al mercado, participar en espacios colectivos, etc.

Resultado 2: Discursos de Empoderamiento

⁹ “Es el proceso mediante el cual se dieron articulaciones, alianzas y complicidades entre los hombres de distintas culturas, clases sociales y etno-raciales, entre los invasores y los varones de los pueblos originarios, Paredes y Guzmán (2014) lo nombran *entronque patriarcal*. Las autoras enfatizan en que estas coyunturas fueron desiguales entre los hombres, pero que mantuvieron e incrementaron la opresión que vivimos las mujeres desde entonces” Tovar y Tena, 2015

Así mismo, con ánimo de indagar por los discursos de empoderamiento que permiten la incidencia política de las mujeres en Caldonio-Cauca pudimos concluir que a partir de los roles anteriormente descritos, las indígenas Nasa han desarrollado dos formas discursivas comunes: el silencio y el tejido. Aquí, es importante aclarar que, Craig citado por Algarra, 2009, desde la tradición semiótica de la comunicación manifiesta como los signos están presentes en las teorías del lenguaje y del discurso. En ese orden de ideas el silencio o el tejido podrían constituir un modo discursivo, pues son signos no verbales a través de los cuales se transmiten mensajes con significados intersubjetivos dependiendo de los contextos culturales.

Ahora bien, por ejemplo el tejido para una de las abuelas presentes en el taller de emprendimiento significaba lo siguiente:

“Este tejido es la matriz de la madre, cuando uno teje uno está plasmando lo que piensa, por eso es que la mujer embarazada teje la matriz de la madre, para dejar eso ahí plasmado (...) Siempre uno está tejiendo, y es porque así a uno le enseñaron, así uno habla y reflexiona” (Abuela Nasa, participante del taller de emprendimiento en casa de mujer A’Wala, 2018)¹⁰

En el párrafo anterior, la participante del taller explica uno de los mitos fundacionales consignados en los tejidos que realizan las mujeres, evidenciando una vez más tanto su rol de madre como de preservadoras de la cultura. Además, cabe resaltar que esta abuela Nasa deja en evidencia la idea de que el tejido habla y manifiesta sus mensajes mediante un código que solo quienes comparten su etnia pueden entender.

Por otro lado, pudimos notar que el silencio fue una práctica discursiva constante en los talleres o asambleas, a las que en varias oportunidades asistimos. Para hablar de ello, resulta pertinente dejar en evidencia una de nuestras anotaciones en los diarios de campo consignados durante el primer viaje al territorio:

“Un número relevante de quienes tenían a su disposición el bastón de mando eran mujeres. Doce para ser precisos. Sin embargo, los que guiaban, participaban e incidían en la asamblea eran hombres. A tiempo, una mujer salvó la patria. Al final de la reunión, ella socializó el proyecto de ley para condenar la violencia intrafamiliar. Se escucharon dicientes susurros y al final, un representante del género masculino afirmó

¹⁰ El taller de emprendimiento fue realizado el 11 de noviembre en la casa de mujer A Wala con la presencia de 30 mujeres indígenas tejedoras aproximadamente.

que tales cuestiones no merecían de tal rigor punitivo, pues eran “problemas de faldas”. Ninguna mujer resopló. Mientras tejían algunas de ellas miraban resignadas al exponente de tal afirmación” (Asamblea 10 de junio, cabildo de Caldono, 2018)

Sin embargo, ninguna de estos actos discursivos motiva a las mujeres Nasa a hacer incidencia política en su comunidad, y es justamente porque, como también lo manifiesta Craig citado por Algarra, 2009, para generar comunicación política es necesario el uso de la retórica. Este fue el tercer tipo de discurso que identificamos en algunas mujeres Nasa, uno que no es común entre ellas porque no está arraigado a sus modelos de crianza o a sus patrones históricos, al contrario es una decisión que toman basadas en experiencias de vida. Así lo dejó ver Carmen Baltazar, vicegobernadora del cabildo, durante una de nuestras reuniones conjuntas cuando manifestó:

“Los retos para mi son que muchas compañeras rompan ese esquema, ese paradigma de que es solamente el hogar, los hijos y el marido y que de ahí para allá no pueden hacer nada, las mujeres somos muy capaces porque somos creadoras de vida, y lo hemos dicho en muchos espacios” (Carmen Baltazar, Casa de Mujer, 2018)

Es mediante este discurso, que muchas de ellas han logrado hacer evidentes sus iniciativas en distintos espacios de participación colectiva, y al menos durante el año pasado, lograr ocupar 12 puestos de mando importantes dentro de la comunidad. Aunque las tres tipologías de discurso identificadas se hicieron presentes en varias de nuestras salidas de campo doña Romelia Guagua Bomba, líder política de la comunidad Nasa nos dijo que no bastaba el silencio o el tejido, incluso nos contó que ella nunca aprendió a tejer del todo bien, que siempre fue una niña muy independiente y que eso de tejer no le gustaba, entonces:

“lo que hay que hacer es socializar con los hombres, estar como diciéndoles las cosas pero que ellos estén en la presencia, porque nada hacemos nosotras hablando entre nosotras y que ellos no esten (...) porque la mayoría de veces ellos a esas reuniones no van, como por naturaleza o bueno por crianza” (Romelia Guagua Bomba, Casa de Mujer, 2018)

Todo ello permite llegar a la conclusión de que el discurso que visibiliza que la mujer Nasa está haciendo incidencia política en su comunidad, es el retórico, y éste se adquiere a través del empoderamiento en las microesferas sociales en las que ellas conviven como por ejemplo su familia tal y como lo manifestó Carmen Baltazar: :

“Las mujeres nos hemos hecho poco a poco, nos hemos ido haciendo sentir el espacio y hemos ido ganando. Pero no peleando, sino trabajando y dando a conocer qué es lo que queremos las mujeres. Porque si nos entramos aquí a decir: “no que el Gobernador no me para bolas, que mi marido se enoja, que mi vecino..”. No, aquí y eso lo decía yo ayer en la entrevista, sin pelear con nadie, desde la familia yo tengo que ganar mi respeto. Si gano mi respeto en mi familia, ganó el respeto en mi comunidad, ganó el respeto en mi organización y pa’ delante. y es eso, es eso”(Carmen Baltazar, Casa de Mujer, 2018)

Resultado 3: Mujeres que buscan empoderarse

Otro asunto que consideramos muy importante abordar en profundidad pues es uno de los temas centrales de nuestro proyecto de investigación, que si bien es cierto en un principio no estaba contemplado como un objetivo específico, surgió como una necesidad por aportar mediante la comunicación para el desarrollo y el cambio social al empoderamiento socio-político y sobre todo económico de estas mujeres.

Así pues, estamos hablando del proceso de emprendimiento que durante nuestra segunda salida de campo, en una conversación que tuvimos con el grupo focal anteriormente mencionado y algunas lideresas también previamente enunciadas, detectamos era necesario para generar cambios sociales que ayudaran a la mujer Nasa a ganar una posición distinta en el *campo*¹¹ entendiendo este concepto desde la mirada de Bordieu. En la siguiente grabación quedó plasmada la inquietud que motivó este foco de atención al interior de la investigación:

“ Entonces, yo siempre he estado en la labor de buscar por fuera a nivel departamental buscando qué hay. Entonces se presentó eso y yo quiero es que sí de manera formal porque hay algunas mujeres que se asustan.. no porque es que yo pertenezco al resguardo y no puedo pertenecer a la red de mujeres.. y eso las limita y se asustan. Entonces, yo no quiero eso. Yo quiero que todas entren a participar acá porque ahorita hay mucha cosa y eso es un momento. Nosotras tenemos que aprovechar porque estos son cuatro o cinco años donde va a ver un proyecto sobre otro y si usted

¹¹Chapela, 2014 parafraseando a Bourdieu define el campo como: un espacio social en donde se lleva a cabo el juego de las relaciones sociales. Como en cualquier juego, el juego que se juega en el campo tiene objetivos, reglas, jugadores, un sentido y lógica del juego que todos los jugadores conocen y que los nuevos jugadores tienen que aprender. Los jugadores tienen posiciones y cada posición en el campo responde a una tarea a llevar a cabo.

no lo aprovecha, pasaron los cinco años y si se montó en el bus del progreso, bien y si se quedó, paila” (Lideresa de la comunidad Nasa, reunión en el cabildo, 2018)

Lo anterior deja entredicho que las mujeres Nasa desde hace algún tiempo estaban buscando proyectos que financiaran sus procesos productivos, bien fuera por medio de la gobernación o de manera independiente. Muchas de ellas, manifestaban que existe un miedo por parte de algunas mujeres al identificarse como parte del Programa de Mujer A'wala¹² porque suponen que al hacer parte de este proceso rompen con la armonización comunitaria que se consolida perteneciendo al Cabildo. Sin embargo, la intervención anterior también nos permitió evidenciar que, para empoderarse políticamente, las mujeres debían también empoderarse económicamente¹³ y la gobernación no estaba apoyando los proyectos de emprendimiento que ellas querían hacer realidad.

Al verse en aquella situación la vicegobernadora Carmen Baltazar, en el recorrido por la Casa de Mujer previamente descrito, nos manifestó que era necesario mejorar la Casa de Mujer Indígena Nasa, para el fortalecimiento de las mujeres como organización política, con financiamiento independiente fuera del resguardo y nos solicitó identificar convocatorias que apoyaran esta iniciativa en Bogotá, Distrito Capital. Ante esto, como grupo de investigación comenzamos a identificar Organizaciones no gubernamentales que pudieran lograr la meta que Baltazar había propuesto. No obstante, en aquel momento encontrar convocatorias de corte asistencialista no fue posible, por ello, decidimos aplicar a proyectos de emprendimiento que tuvieran que ver con la comercialización de productos como los tejidos, para destinar un porcentaje de las ganancias al mejoramiento del espacio donde las integrantes del Programa de mujer A'wala se reúnen.

Fue en ese momento que encontramos a Empreverde, una comercializadora que pertenece a la Universidad Minuto de Dios y tiene por objetivo generar una ventana

¹² El Programa de Mujer A'wala se define a sí mismo así: “Somos un grupo de mujeres Nasa pertenecientes al Cabildo indígena de San Lorenzo de Caldono, que tiene por objetivo propender por el fortalecimiento de las familias, la identidad, la cultural y la economía propia para el buen vivir de las mujeres del grupo” Brief corporativo, 2018

¹³ Pierre Bordieu citado por Chihu, 1998 en su teoría de los campos manifiesta que: el afianzamiento de todos los capitales: el cultural, el social y el económico, son los que permiten tener mejores posiciones de poder en el campo. (referenciar bien https://www.researchgate.net/publication/295704983_La_teor%C3%ADa_de_los_campos_en_Pierre_Bourdieu)

de exhibición en Bogotá, mediante la cual todas las empresas ambientalmente sostenibles, como lo era el Programa de mujer A'Wala, pudieran obtener dinero vendiendo sus productos en la capital del país.

Con todo esto, como equipo investigador podríamos aplicar principios de la comunicación para el desarrollo y el cambio social como por ejemplo, la participación comunitaria y la apropiación del cambio; la lengua y la pertenencia cultural; la generación de contenidos locales; el uso de tecnologías apropiadas y la convergencia y redes. El proceso iba saliendo bien, a través de los soportes se puede evidenciar el trabajo conjunto que se estaba llevando a cabo.

Al principio, aproximadamente 15 mujeres en cabeza de Romelia Guagua Bomba, estaban comprometidas con el proyecto. Como prueba de ello y a pesar de la distancia, se mantuvo una comunicación virtual y telefónica mediante la cual las mujeres indígenas Nasa, representadas por Romelia transmitieron información pertinente para crear los documentos solicitados por EmprendeVerde y así mismo nosotras diseñar un catálogo de productos inicial (anexo 1), el brief de emprendimiento (anexo 2) y una página web que da cuenta de nuestro proceso investigativo en la que socializamos todos los productos anteriormente mencionados (anexo 3).

El siguiente paso fue la creación de la marca junto con su propuesta de valor, una acción que se realizó durante nuestro taller de emprendimiento en la última salida de campo. Fueron unas 15 mujeres quienes se presentaron al principio de la actividad y también había uno que otro hombre que iba en representación de su esposa a la reunión. La mayoría de mujeres asistentes, al principio se mostraba con una actitud tímida y desconfiada ante el proceso, después de todo esta era la primera vez que socializábamos con todas ellas lo que se venía adelantando con la señora Romelia Guagua Bomba.

Sin embargo, al cabo de algunos minutos la participación a la hora de contestar las preguntas del taller iba incrementando, una a una comentaban sus propuestas y el objetivo que tenían con el proyecto. A medida que se iba avanzando el taller, llegaban más y más mujeres interesadas en vincularse con el proceso, tanto así que la casa que cotidianamente recibía 1 o 10 mujeres, ese día llamó la atención de más de 35 de ellas y de algunos hombres también.

A medida que el ejercicio avanzaba, escuchábamos los aportes de cada mujer sin des-

cuidar la observación participante que nos ayudaría a indagar por los discursos de empoderamiento que les permiten a ellas incidir políticamente en su territorio. Por ello, en medio del análisis notamos que a pesar de muchas estar sentadas y denotar poca expresión a través de su lenguaje corporal, tienen un cierto arte para hablar fuerte y claro, como si las opiniones contrarias a las suyas o los tecnicismos de nosotras como investigadoras occidentales, no les causara ningún temor. Además, muchas de ellas iban con sus hijos en brazos lo que en ningún momento significó un impedimento para que se integraran por completo en un espacio que consideraban indispensable para su desarrollo económico, social y político.

Así mismo, cuando comenzamos a hablar sobre la creación de marca, establecimos la importancia de llevar a Bogotá la identidad Nasa por medio de los productos. Esto se realizaría por un lado, a través de los colores tierra, verdes y rojos, que tendrían las mochilas, bufandas y tulas que se exhibirán con la ayuda de Empreverde y por otro, empleando en el logo y el nombre de la empresa algo relacionado con la madre naturaleza y la figura de la mujer indígena. El entusiasmo fue instantáneo puesto que la gran mayoría manifestaba con ahínco lo que quería ver reflejado de su cultura, sin embargo se presentó un debate de corte etimológico frente a la pertinencia de las palabras Uma y Wala. La primera de ellas, para muchas mujeres significaba madre naturaleza y la segunda casa grande o territorio, mientras que para otras la terminología “Wala” en Nasa Yuwe también simboliza a la tierra. Lograr el consenso no fue sencillo, incluso en medio de la discusión comenzaron a hablar en su lengua como intentando explicarle unas a otras porque la forma correcta de enunciar a la naturaleza era Uma y no Wala. Al acabar su argumentación nació la siguiente propuesta de nombre: Uma Kiwe, tejiendo vida.



Logo de UMA KIWE-TEJIENDO VIDA.

Luego de establecer las generalidades conceptuales y de marca junto con la comunidad de mujeres, se tomó la decisión de cuántos y cuáles productos viajarían a Bogotá para ser comercializados. Debido al desconocimiento de las dinámicas de mercado en la capital del país, las mujeres propusieron una serie de artículos que consideraban ideales para vender, entre los que estaban chumbes o sombreros, objetos que no suelen ser usa-

dos en la ciudad. Sin embargo gracias a la experiencia de vida capitalina de nosotras como equipo investigador, se dió un diálogo intercultural que permitió llegar a varios acuerdos con las mujeres Nasa, uno de los más importantes fue comenzar a tejer tulas que anteriormente no estaban incluidas entre sus tejidos tradicionales. Así pues, un mes después de finalizado el taller llegaron a Bogotá 15 tejidos entre los que se encontraban: mochilas, bufandas y tulas. No obstante, varios inconvenientes comenzaron a suceder pues los tiempos en que se manejó el emprendimiento no fueron rápidos y esto hizo que las mujeres Nasa desistieran en el proyecto.



VENDEDORA DE LA CASA DE LA MUJER EN CALDONO



MOCHILAS TEJIDAS POR LAS MUJERES NASA

Lo anterior permitió concluir varias cosas en función del proyecto de investigación con respecto a la categoría de comunicación para el desarrollo y el cambio social según lo propuesto por Gumucio (2011): la primera es que efectivamente para generar cambios sociales los sujetos del cambio deben apropiarse de él, no solo de su resultado sino también de las acciones que en el tiempo necesario lo llevaran a feliz término. Por ejemplo, al hablar vía telefónica con Romelia Guagua Bomba ella manifestaba que muchas mujeres

no entienden como funcionan los procesos en Bogotá y que por esta razón ella prefería parar el emprendimiento, puesto que al ser una mujer en un puesto de mando, prefería acabar su gobierno en las mejores condiciones y con las mejores relaciones.

Lo segundo es que existió una mistificación de la tecnología o de los mecanismos occidentales de acción, evitando así que en el emprendimiento se evaluará, de manera prudente, cuál era el método que podría generar mejores resultados en la comunidad Nasa. Esto se menciona porque como bien se ha expresado en el relato, el contacto directo y representativo fue con Romelia Guagua Bomba, quien en uno de los formatos diligenciados a Empreverde expuso que diariamente las mujeres producían 40 productos. En ese orden de ideas es probable que hiciera falta mayor comunicación entre las mujeres y entre nosotras con ellas para aclarar si esa cantidad era correcta y así poder poner metas de producción más bajas teniendo en cuenta que todo su proceso productivo es manual.

Finalmente, no existió convergencia y redes con otras experiencias exitosas o fallidas. Para Gumucio (2011) esto es indispensable, porque permite identificar oportunidades de mejora y fortalecer debilidades al interior del proceso. Por ejemplo, en medio de una conversación entre lideresas políticas, una de ellas manifestó lo siguiente:

“Lo que nosotras buscamos y yo de manera personal he buscado y siempre, es que todas se beneficien de los proyectos. ¿Por qué? Porque pasa como fue la alcaldía de la doctora Enelia que todos los proyectos que salieron como no se tenía en cuenta a las mujeres de acá, todo lo echaron pa’ Siberia, Pescador y acá no dejaron nada porque no hubo quién lo peleara. Entonces, ahora esa es mi pelea” (Fuente anónima, Casa de Mujer, 2018)

Lo anterior deja en evidencia dos grandes conclusiones:

- La primera de ellas es que efectivamente cerca del resguardo de Caldono sí existían experiencias satisfactorias de las cuales el proceso de emprendimiento de las mujeres del Programa A’Wala pudieran nutrirse para fortalecer su proyecto.
- La segunda, que para que exista un cambio social es necesario que hayan personas, que como bien manifiesta esta líder, estén dispuestas a pelear y esa disposición fue la que estuvo ausente para que Uma Kiwe pudiera lograrse

Resultado 4: Una escuela que buscaba transformar vidas



EMISORA USWAL NASAYUWE

Finalmente, con el objetivo de apoyar a la constitución de la escuela en comunicación para la incidencia política formulada desde el proyecto “*Tercera fase: iniciativas locales de paz territorial, empoderamientos pacifistas y comunicación para la formación política en el marco de transiciones políticas diálogos Colombia-México*”, del cual hace parte nuestra investigación, se llevó a cabo un acompañamiento en la formación de jóvenes indígenas, sobre las nuevas formas de hacer periodismo, sobre todo radial, con el ánimo de fortalecer la emisora del cabildo.

Trabajar apoyando a la constitución de la escuela en comunicación permitió entender y tener una relación más cercana con las dinámicas de participación de las mujeres de la comunidad en estos ejercicios de capacitación. A pesar de que el número de mujeres nunca fue más allá de cuatro, este también es un indicador porque en alguno de los encuentros un participante afirmó :

“ellas se quedan en la casa y mientras hacen el oficio escuchan la emisora” (participante del taller de periodismo, emisora Nasa, 2018)

Para hablar del trabajo realizado con la comunidad respecto a la emisora y la escuela

de comunicación resulta vital abordar el concepto de comunicación para el desarrollo y el cambio social, definido anteriormente debido a que este nos remonta a la forma como las comunidades se convierten en agentes de su propio cambio, como se pretendía en el caso de la emisora USWAL NASAYUWE, según lo enunciado por Gumucio (2011).

Apropiación al cambio: fenómeno inevitable frente a la realidad de los medios

Un sábado en la emisora Uswal Nasayuwe iniciaba el taller de periodismo con explicaciones temáticas sobre herramientas de comunicación y géneros periodísticos que fomentaban un ejercicio dinámico en la comunidad. Por ejemplo, recordamos el primer consejo de redacción que tuvo la escuela como un espacio en el que los asistentes entendieron que en la comunidad pasan cosas que pueden y merecen ser contadas. El alza del combustible o la reciente quema de un colegio en el municipio, eran noticias de las que tenían que estar enterados los indígenas de Caldonio-Cauca. Aprovechando que era día de mercado, diseñamos para los jóvenes, que integraban el taller (anexo 4) un ejercicio en el que cada uno de ellos saliera a la calles a identificar las realidades que vivía la comunidad a través de entrevistas.

Luego de recolectar la información sobre los hechos que marcaron aquel día, los jóvenes grabaron un noticiero en el que expusieron de forma corta los testimonios de los ciudadanos para, más tarde, escucharlo y hacer un ejercicio de conclusión para reflexionar sobre la forma de narrar las noticias y los temas que, según su criterio merecen ser abordados en la emisora comunitaria.

Al finalizar el taller, los asistentes fijaron de forma autónoma una agenda de compromisos en la que cada uno se hacía responsable de llevar a la emisora al menos una noticia por semana sobre lo que estuviera pasando en su vereda, con el ánimo de hacer conscientes diariamente a los radioescuchas sobre lo que sucedía al interior del departamento. Cabe recordar que la emisora Uswal Nasa Yuwe se encuentra ubicada en el resguardo de San Lorenzo de Caldonio, que está un poco alejado del resto de territorios indígenas en el Cauca.

Alfredo, líder de la emisora comunitaria y militante del movimiento Hijos Nietos de Quintín Lame, fue quien manifestó la razón por la cual era necesario darle mayor peso informativo al ejercicio que anteriormente solo consistía en poner tecnocumbias para que la comunidad pudiera entretenerse; estas fueron las razones

que manifestó al equipo investigador del semillero Abayé durante la segunda salida de campo:

“Entonces sin ofender a los de la emisora, ellos son como calladitos, como pasivos (...) yo les dije no, ustedes pueden, ustedes son capaces, entonces nos ponemos a hacer esas cosas, porque la gente conozca ya, entonces yo pienso que la radio toma esa importancia cuando usted le dice algo importante a la gente” (comunicación oral con Alfredo, Emisora Uswal Nasa Yuwe, 2018)

Con lo anterior queda claro que existía una seria necesidad por hacer de la emisora un espacio de transformación sociopolítica y un lugar al que las personas accedieran para narrar sus problemáticas y denunciar los abusos que cualquier entidad o persona cometiera hacia ellos. Por ello, en cada salida de campo realizábamos una o dos jornadas de talleres que dependían, en gran parte, de la asistencia de los futuros locutores de Uswal Nasa Yuwe, que en su mayoría eran hombres jóvenes. Recordamos como en una ocasión uno de los estudiantes llegó a un taller, al que habitualmente asistían 13 personas, excusando a sus demás compañeros que no estaban presentes porque:

“ayer hubo fiesta entonces esos no madrugan hoy”. (asistente al taller comunicación oral en emisora Uswal Nasa Yuwe, 2018)

Así las cosas y presentando los productos comunicativos en el anexo 5, se puede evidenciar que la intención por lograr consolidar la emisora comunitaria con base en unas enseñanzas prácticas sí se realizó. Sin embargo, como se manifestó en el punto anterior, son los indígenas Nasa quienes deben ser agentes de su propio cambio y deben, a través del trabajo juicioso, lograr las transformaciones sociales y los proyectos que detectan como necesidades al interior de la comunidad.

Conclusiones

A manera de conclusión se reflexionará, con base en los resultados descritos, sobre el objetivo general del presente trabajo investigativo que es el siguiente:

Analizar y visibilizar, de qué manera las mujeres Nasa, ejercen **incidencia política** a través de sus **prácticas comunicativas**, para contribuir a la **construcción de paz** en el marco del post acuerdo en la comunidad indígena de Caldono-Cauca.

Primeramente, sobre la categoría de incidencia política podemos reflexionar que las mujeres Nasa en Caldono- Cauca, desde hace aproximadamente 2 años, vienen par-

ticipando en el ejercicio político de manera más activa. Lo anterior porque como ya se ha mencionado, el año pasado en el cabildo fueron electas 15 mujeres a través de voto popular. Sin embargo, es importante reconocer que los procesos de incidencia de ahora son un producto de luchas históricas realizadas por distintos personajes como La Cacica Gaitana, el Programa Mujer vinculado al CRIC y finalmente el Programa de Mujer A'Wala constituido en la década de los 70's. Reconocemos que estos procesos de incidencia se han visto influenciados por el empoderamiento económico que algunas mujeres han realizado impulsadas por fortalecer sus familias, su identidad, su cultura y los principios del buen vivir en comunidad.

Ahora bien, en esta incidencia han sido claves las prácticas comunicativas materializadas en discursos propios que les permiten dejar atrás el silencio y comenzar a fortalecer la retórica, con la cual presentan sus ideas y solicitudes en escenarios de reunión comunitaria. No obstante, consideramos que para seguir en el proceso de consolidación de dichas prácticas es necesario crear nuevos discursos que tengan como base una mixtura entre lo autóctono y referentes de acciones satisfactorias llevadas a cabo en comunidades similares a las de ellas. . Todo ello debido a que evidenciamos, que por lo reciente de su proceso, les hace falta ejemplos a seguir que puedan guiarlas en un mundo globalizado que cambia rápidamente.

También, a modo de consideración personal pudimos notar que a pesar de que las mujeres Nasa no se consideren feministas desde un lugar de enunciación occidental del concepto, si realizan acciones para reivindicar sus derechos tanto sociales como políticos. Todo ello enmarcado en marcos de la complementariedad y el trabajo en comunidad.

Finalmente, respecto a la construcción de paz entienden que todo parte desde el buen vivir de la familia y con ello se logren repercusiones en el ámbito comunitario. Más allá de comprender este concepto como algo macro, la mujer indígena Nasa insiste en hacer construcciones de paz desde lo micro, como en varias ocasiones lo dijo Carmen Baltazar:

“Y desde la familia todo debe partir y fortalecer. La familia es padre, madre e hijo, como usted puede ver los tejidos tienen una simbología, somos tejedoras de vida y el tejido también representa a la mujer” (Carmen Baltazar, comunicación oral, 2018)

Respecto a la categoría de comunicación, es un hecho que los discursos de empoderamiento de las mujeres NASA van más allá de las palabras, y prácticas como el tejido son una forma de resistencia política y social.

En cuanto a la escuela de periodismo del cabildo, concluimos que éste es un espacio potencial para que las personas de la comunidad participen y generen un diálogo sobre la agenda regional que permita conciliar y exponer realidades que afectan a todas las personas.

Así mismo, se sugiere al equipo coordinador de la escuela disponer roles fijos para cada persona y tareas con fecha, esto con el ánimo de generar una cultura de la emisora en la comunidad.

Bibliografía

Canel, M. J. (1999). Comunicación política. *Técnicas y estrategias para la sociedad de la información*. Madrid: Tecnos.

Castillo, G. J. C. (2008). *El estado-nación pluriétnico y multicultural colombiano: la lucha por el territorio en la reimaginación de la nación y la reinención de la identidad étnica de negros e indígenas*.

Ciro Calderón, J. (2017). Estrategia para el empoderamiento diferencial desde la identidad cultural y el desarrollo local. Estudio de caso de las mujeres indígenas Nasa del municipio Santiago de Cali, Colombia. Recuperado de: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/73036/1/tesis_nini_johana_ciro_calderon.pdf

González, J. A. (1987). Los frentes culturales. Culturas, mapas, poderes y lucha por las definiciones legítimas de los sentidos sociales de la vida. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, 1(3), 5-44.

Guamá, L. Pancho, A. & Rey, E. (2009). *Antigua era más duro: Hablan las mujeres indígenas de Antioquia*. Ed Antropos Ltda. Bogotá D.C.

Gutiérrez, E & Alvarado, A (2017). *Interétnicidad y Comunicación. Oportunidades políticas y devenires comunes* (Tesis de pregrado) Universidad Santo Tomás Bogotá-Colombia Recuperado de <http://repository.usta.edu.co/handle/11634/10063>

Jackson J. E., 1994 - Being and Becoming an Indian in the Vaupés. In: *Nation-States and Indians in Latin America* (Urban, G. & J. Sherzer (eds.): 131-155; Austin: U. of Texas P., 1994 (2ª edición).

Lorente, M. (2005). *Diálogos entre culturas: una reflexión sobre feminismo, género, desarrollo y mujeres indígenas kichwas*. Instituto Complutense de Estudios Internacionales, Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de: <http://eprints.ucm.es/11849/1/PP01-05.pdf>

Moreno, R., & Palacio Blandón, Y. C. (2016). La visión de desarrollo y su incidencia en la implementación del acuerdo uno (1) de La Habana sobre desarrollo rural integral, desde el enfoque de paz territorial y los mecanismos contruidos por las comunidades negras en el Medio Atrato. Recuperado de: <https://bit.ly/2KMU5e8>

Obregón, R. (2011). Comunicación, desarrollo y cambio social. *Barcelona: Portal de la comunicación*, 3.

Ramírez, D. (2002). *Natividad Gutiérrez, mitos nacionalistas e identidades étnicas*. Revista Estudios sociológicos México D.F. Recuperado de: <https://ebookcentral.proquest.com/lib/bibliotecaustasp/reader.action?docID=3188586&query=comunicaci%C3%B3n+mujer+ind%C3%ADgena>

Ribeiro, D., 1979 - *Etnicidad: Indígenas y Campesinos. Perú: Identidad Nacional*. Lima: Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación.

Santos, B. D. S. (2011). Introducción: las epistemologías del Sur. *Formas-Otras: Saber, nombrar, narrar, hacer*, 9-22.

Simon, P. (1981-82). Noticias historiales de las conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales [1626]. Bogotá: Biblioteca Banco Popular, Vol. v.

Vaca, G. & Viveros, D.(2018). *Entrevista Sonia Uruburu* [Audio Podcast]. Recuperado de: https://drive.google.com/open?id=1OXulc_pdP5tSD5sn_zY2MlepZTtNEcfc

Wassmadrof & Marín (2014) El movimiento indígena y el feminismo desde Abya-Yala: Una perspectiva poscolonial de la sexualidad femenina

Chapela, C. (2014). Campo y Capital en la Sociología de Pierre Bordieu como aporte a la comprensión de la salud humana, el sufrimiento y la enfermedad. Recuperado de: <http://proinapsa.uis.edu.co/redcups/Biblioteca/Promocion%20salud%20critica/ChapelaBourdieuPDFAgo25,14.pdf>

Danger, J.(2018). Teorías de la comunicación Robert Craig. Recuperado de: <https://www.studocu.com/es/document/universitat-de-barcelona/fonaments-de-la-comunicacio-mediaticada/apuntes/teorias-de-la-comunicacion-robert-craig/3069344/view>

Algarra, M. (2009). La comunicación como objeto de estudio de la teoría de la comunicación. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/38977963.pdf>

Tovar, M. & Guerrero, T.(2015). Discusiones en torno al entronque patriarcal en la configuración de la masculinidad en el Centro de México Recuperado de: <http://publicacionescienciassociales.ufro.cl/index.php/fronteras/article/view/552/552>

Gumucio, A. (2011). Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/860/86020038002.pdf>



